

LA ALBORADA

PERIODICO POLITICO, ADMINISTRATIVO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Año I.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellon.—Un mes, 4 rs.—Tres meses, 12 rs.—Seis meses, 26 rs.—Un año, 48 rs.—Fuera.—Tres meses, 13 rs.—Seis meses, 26 rs.—Un año, 48 rs.—Redaccion y administracion.—Calle de Zapateros, número 44.

Domingo 15 de Julio de 1877.

SE PUBLICA

los domingos, miércoles y viernes.

ADVERTENCIAS.

A los suscritores.—Se admiten toda clase de anuncios a 5 céntimos de peseta línea.
A los no suscritores.—A 10 céntimos.
Remitidos y defunciones.—A precios convencionales para todos.

Núm 58.

Castellon 15 de Julio de 1877.

LITERATURA CONTEMPORÁNEA.

PAMIS!!!

(Anagrama.)

¿Conoceis á Pamis? ¡Oh! Sospecho que no, y lo siento.

Sin embargo, los grandes oradores y los escritores insignes, marcan su paso por este mundo, dejando una estela brillantísima, que no puede ocultarse á nuestras miradas, que nos deslumbra en las frías y eternas noches del invierno polar, lo mismo que en las apacibles y serenas y brevisimas noches meridionales.

El reflejo del génio, se proyecta en nuestra historia, con mas intensidad y refuljencia, que la via láctea, en los espacios celestes.

¿Desconoce ninguna persona medianamente instruida, el elogio fúnebre de los guerreros atenienses muertos en Queronea?

¿Han podido sustraerse á nuestra admiracion, los brillantes destellos de la arrebatadora elocuencia de Demóstenes?

Nosotros, contemplemos con respeto, á esos seres privilegiados, contemporáneos nuestros, que después de mas de veinte siglos, han venido á imitar, á sobrepujar tal vez, á los oradores griegos que han llenado el mundo con la fama de sus discursos.

Hemos leído hace pocos dias una oracion fúnebre, un canto épico, un recuerdo histórico, porque de todo tenia la composicion de que vamos á ocuparnos, que nos ha conmovido profundamente, excitando nuestro patriotismo, arrebatando nuestro espíritu, y promoviendo en nuestra alma atribulada, una explosion de entusiasmo, de admiracion, de deslumbramiento fascinador, que nos llevó

al éxtasis, costándonos mucho trabajo descender al mundo de la prosa y de las abrumadoras realidades.

Las alabanzas tributadas en esa oracion que se titula *Aniversario*, son justas, merecidas, lo reconocemos con gusto.

La manera de expresarlas es nueva, seductora, atrevida y si se quiere nebulosa, pero que despide á veces pálidos reflejos, suficientes apenas, para alombrar la oscuridad, respetando el caos inextricable en que nos envuelve, no permitiéndonos penetrar ni en el sentido, ni en la intencion de sus palabras.

«Prepárense los castellonenses á celebrarlo (el aniversario) dice nuestro arregador, entonando un himno de alabanza á los héroes de otros tiempos.»

¿Y por qué hemos de entonar ningún himno? ¿Quién ha enseñado á los castellonenses la música que han de entonar?

Ya se trate de un canto dirigido al sér Supremo, ya de una composicion poética encaminada á ensalzar á alguna persona, á algun acontecimiento, ya de un poema de los que los gentiles dedicaban á los dioses ó á los héroes, no nos es posible complacer á Pamis, porque ni sabemos cantar ni siquiera hacer versos, escepcion hecha del que nos aconseja, el único que los hace muy buenos como tendremos ocasion de demostrar.

¿Acaso somos nosotros como los griegos, que entregaban á cada uno de los convidados, en sus festines, una lira, para que todos contribuyesen á la alegría comun?

Sin embargo, deseando darle gusto al cantor de nuestras glorias, y puesto que solo nos pide que nos preparemos, ya lo estamos. Ya hemos tomado esa actitud expectante que nos pone en estado de sufrir ulteriores

operaciones. Ya estamos aprestados, prevenidos, aparejados para entonar ese himno, tan pronto como lo aprendamos, tan pronto como componga la música el predilecto hijo de Bellini, encargado del santoral del *Diario*.

Y después de esto, nos dice, «tras el único baluarte de sus pechos, oponed fuerte muralla á los enemigos de la libertad, á los defensores del oscurantismo.»

Vamos por partes amigo mio, porque si no confundiremos los términos, y quizás no podremos formar esa fortificacion con que hemos de augentar á los carcerundas.

Pues señor, primero hemos de formar un baluarte con nuestros pechos, es decir, una obra de fortificacion parecida á un triángulo, en la parte superior de las murallas.

Luego una fuerte muralla...

No lo entendemos, porque nos parece que ninguna licencia poética puede autorizar semejantes construcciones. Ni Vanhan ha podido idear tales diabluras.

Ahi es nada lo que se nos pide. Baluarte y murallas. Pues no señor, una cosa u otra, aunque la verdad es que precisamente nos hemos de colocar tras nuestros pechos. En esta parte, reconocemos con gusto la exactitud del pensamiento.

«Castellon siempre se ha distinguido por su amor á la libertad, por su *idolatrado culto* á las máximas de civilizacion.»

Es verdad, pero eso de idolatrado culto nos huele á chamusquina.

Cómo es posible idolatrar el culto, es decir, á la adoracion, al homenaje, á la reverencia, al honor á alguno, ó á alguna cosa ó persona y especialmente á Dios?

¡Culto idolatrado! Si hubiese dicho idolatrado tormento!... vamos, podía

pasar; pero *culto idolatrado* ó *idolatrado culto*, es una figura casi tan triste como la de D. Quijote de la Mancha.

Nosotros no aprobamos nunca las idolatrias, y nos parecen muy rezagados en el camino de la civilizacion, los pueblos *idolátras* de que nos habla Pamis, por mas que lo sean de su religion y de sus costumbres.

¿Qué religion es esa, qué costumbres son esas, de que son *idolátras* nuestros paisanos?

No será de la religion verdadera, porque ésta no admite semejante culto propio solo de los ídolos.

Y si no temiésemos herir la reconocida piedad de nuestro amigo, le aconsejariamos que se separase de esos amores reprobables, adoptando el culto de *dulú* el de *hiperdulú* ó el de *tria*, segun fuesen los ángeles santos, la virgen, ó el Dios único, el objeto de sus adoraciones.

«Por eso ahora como en el año 1837, (dice el Aniversario) hoy lo mismo que en los siglos venideros, *verémosle* marchar presuroso á la lid si la *palabra* mágica de libertad pelagra, si el absolutismo ciego, llama *inculto* á sus puertas.»

¿Con que los *verémos* en los siglos venideros? ¿Pues señor esos hombres piensan ser eternos! ¿Qué licencia poética, qué tropo, qué jiro gramatical, consienten una aseveracion tan temeraria y tan insolente?

Y después de todo, ¿para qué han de vivir esas gentes tantos siglos?

Para presejear una decepcion dolorosa, incomprensible, ridícula.

Para ver que marchan presurosos á la lid nuestros sucesores, si la *palabra* mágica de libertad pelagra.

Si solo pelagra la libertad.... vamos, entonces se estarán quietos nuestros descendientes, y sus encomiadores, que vivirán aun, cuando mas, descansando sobre los armas.

FOLLETIN.

EL REY DE OROS.

(Continuacion).

En este momento se oyó una voz de viñagre: era la de la vizcondesa. El general tenia frio: las emanaciones del lago le sentaban mal y era preciso partir. De buena gana hubiera dado el brazo á Cecilia; pero ella ofreció el suyo á su marido y sólo quedaba la vizcondesa. ¡Valiente compensacion!... Fué preciso hablar de literatura y enterarme de que la señora componia una nueva novela que deseaba leerme tan pronto como la terminase. ¡A mí, que viajaba para divertirme!

—Sospecho, vizcondesa, que no podré gozar tanta ventura, porque me voy á los Pirineos.

—Allá vamos todos: han recomendado al general las aguas de Baréges, que son milagrosas para las heridas.

—Yo creia que el general se quedaba en Mont-Dore.

—Por casualidad, y de paso, ha querido experimentar estos manantiales que el año pasado produjeron muy buenos

efectos al mariscal Soult; pero después de algunos baños, que no le han servido de nada, ha renunciado á ellos y saldremos dentro de unos dias para los Pirineos. Espero que usted se vendrá con nosotros.

Me incliné respetuosamente.

—¿Dónde para usted en Mont-Dore?

—En el hotel Chabaury, señora.

—Nosotros tambien. ¿Nos dispensará usted esta noche la honra de que cenemos juntos?

Me incliné de nuevo. Decididamente era el comensal, el compañero de viaje y el amigo de la familia.

Vinjando, y sobre todo en los baños, la amistad corre que vuela: yo me aproveché de mi nuevo título, y de los derechos que me daba, para hablar de Cecilia. Indiqué á la vizcondesa que aquel matrimonio, por lo demas tan ventajoso, me inspiraba serios temores respecto á la felicidad futura de su hija.

—No conoce usted á Cecilia, caballero, ni sabe usted qué clase de educacion ha recibido. Ha estado en el Sacré-Cœur, como todas las señoritas de la nobleza que yo conozco. Ha leído todas mis obras: las lee diariamente, y los principios que en ellas campean...

—Son inmejorables, señora; pero su

hija de usted es muy joven, y si su coazon llega á hablar...

—No hablará nunca. En mi familia no hablan los corazones.

—No lo dudo,—dije mirándola,—en cuanto á lo pasado; pero en lo porvenir...

—¡Caballero!...—dijo examinándome de pies á cabeza:—no hay circunstancias que obliguen á olvidar sus deberes á las personas religiosas y bien educadas. Con religion y principios, no hay matrimonios desproporcionados ni peligros de ninguna especie: créame usted. Abundo en esas ideas, señora.

Llegamos al hotel.

El general estaba de mal temple, y su mal humor subió de punto al encontrarse con varias cartas, á las que era preciso contestar: tambien habia que expedir algunas órdenes.

—Si estuviera aquí Enrique,—dijo á su mujer,—me ayudaría y se encargaría de eso; pero tú no has querido que venga con nosotros.

—Ya sabes que éramos tres en el coche, y que yo no podía prescindir de mi doncella.

—No desmientes tu sexo... ¡la doncella! Gran motivo para que me prives de un sobrino á quien quiero, y de un

ayudante de campo que es mis pies y mis manos.

—Olvidas que mi mamá y yo estamos aquí para cuidarte, y que además tu sobrino Enrique de Castellon hace falta en Paris: tus intereses lo exigen.

—Dí más bien tus caprichos... porque tienes ojeriza á ese pobre Enrique... porque no le puedes tragar.

—¡Yo!

—¡Tú! ¡Cárito. Apénas le hablas... apénas le haces caso. Te aseguro que necesita valor para pisar mi casa, después del recibimiento con que le distinguies cuando entra en ella.

—Me acasas sin razon: el sobrino de mi marido tendrá siempre derecho á mis deferencias.

—¡Si le quieres de un modo!... Y ¡vive Dios! que tengo ganas de ver que se le trata con desprecio. Por supuesto que si alguno de los dos debía aborrecer al otro, indudablemente es alguno es él... él, que era mi único heredero, y á quien mi matrimonio ha quitado su fortuna.

—Espero que no será así,—se apresuró á decir Cecilia.

(Se continuará).

Pero si pelagra la palabra.... entonces será ella, entonces marcharán presurosos á la lid.... y Pamis y sus amigos que vivirán aun, aunque tarde en suceder esto muchos siglos, los verán marchar, porque la verdad es, que ellos no se comprometen a mas, les veremos dicen, y si los ven cumplirán como buenos.

Para que se verifique esta evolución, además de peligrar la palabra de libertad, es preciso que el absolutismo ciego llame incanto á las puertas de nuestros descendientes.

Y si en vez del absolutismo ciego, llaman al absolutismo ilustrado, por ejemplo el de Zea Bermudez?

Y si en vez de llamar á la puerta incauto, es decir, sin cautela, sin precaución, sin destreza, llamase con prudencia, con astucia, con maña?

¿Qué sucederá en este caso, como podrán verlo los autores del Aniversario, cuando lleguen los siglos venideros?

Que dejarán entrar nuestros nietos con mucha tranquilidad á los secuaces del absolutismo ilustrado, si tenía buena vista, y llamase á las puertas con recato.

Por lo demás, esos hombres eternos, que en realidad han encontrado el medio de perpetuarse en el poder, encaminan por lo visto sus esfuerzos, á prolongar indefinidamente su existencia á través del tiempo y del espacio.

Ellos verán el descubrimiento de la cuadratura del círculo, del movimiento continuo, de la dirección de los globos, y la resolución de los grandes problemas sociales, que ahora agitan á la humanidad, sacándola de su asiento.

Ellos verán la deseada cuido y derumbamiento de los caciques que nos humillan y nos gobiernan, porque ese suceso, por lo visto, se verificará en los siglos venideros.

Ellos presenciaron transformaciones trascendentales, como la desaparición de las chupas de estamén y de las alpagatas, signos ahora de influencia política y de poder incontrastable; verán la supresión de las quintas, y la supresión de los empresarios de sustitución, y de los especuladores en calderilla, que entregan al Estado el cobre quedándose ellos con la plata.

Y ellos pronunciarán su propio apoteosis, decretada por su posteridad, dándose el caso extraño á increíble de que vivan y tomen parte en el público regocijo, los mismos que ejecutaron ó fueron partícipes de las hazañas verificadas cuatro ó seis siglos antes.

Y sigue el Aniversario.

Y cerniéndose en los aires (el génio de la guerra) amenazaba á España con su exterminio.

Con qué exterminio, con el suyo, con el del génio de la guerra ó con el de España?

A exterminio hemos de salir, pero bueno será aclarar esta duda.

Y el estampido del cañon, dice, aterraba los montes de Navarra, resonando su eco en las demas provincias.

Y qué nos importaba á nosotros del eco producido por el estampido del cañon?

Si solo se oía el eco en las demas provincias, y por consiguiente en la nuestra, no teníamos motivo para asustarnos, ni para hacer alardes de valor por lo innecesarios y ridículos.

El eco no es mas que la repetición del sonido, producido por la repercusión del aire, ó la reflexión del sonido, en una superficie cualquiera, y vive Dios! que para arrostrar las consecuencias de los ecos, para desafiar los ruidos, no se necesita gran serenidad, ni valor ni heroísmo.

¡Ah! Si Pamis hubiese estado en Morella, ó en Chiva ó en San Mateo,

hubiera podido observar, que los cañones carlistas, además del eco, producían destroz sangrientos, ocasionados por las balas, por los proyectiles, que diezaban nuestros aguerridos batallones.

Y después de todo, ¿qué objeto se proponían los carlistas al encender la guerra en nuestra patria?

Según dice el Aniversario *saltar sobre las sienes de D. Carlos la ambiciosa corona*.

Es decir, sobre, encima de las sienes, y no sabemos hasta qué punto sería esto posible.

Pero de lo que no nos podemos consoñar, es del diabólico pensamiento concebido por D. Carlos, pensamiento que produjo tantas desgracias y tan inmensos perjuicios.

¿Cuidado con eso de sentar sobre sus sienes la ambiciosa corona!

Podría ser ambicioso D. Carlos (pero la corona).

¿Es posible que una corona, aunque sea la de espigas, tenga ambición, es posible que sea capaz de desear con ambición alguna cosa?

Comprenderíamos que D. Carlos tuviese afección de sentar la ambiciosa corona sobre sus sienes; pero no podemos tolerar que la pobre corona, sintiese ambición por uada ni por nadie.

Y sigue Pamis:

«El funesto D. Carlos fija su ávida mirada en la bella capital de la Plana, y jura conquistar tan preciosa perla. Pero ignoraba el pretendiente que aquella joya estaba muy bien guardada en su estuche».

Señores y señoras, figúrense ustedes si no es diabólica y atrevida y original, la idea de guardar nada nuevo que una ciudad, que tiene seis kilómetros de circunferencia, en su estuche.

Esto es increíble, es absurdo, es impracticable.

Ni una funda siquiera, ni un paraguas podría utilizarse para guardar esa preciosa perla; que de tal manera, excitaba la codicia del pretendiente.

Y después de todo, aunque le pusiesen la funda, como si fuese un flego ó un contrabando, aunque la hubiésemos metido en un estuche como supone el Aniversario, ¿qué habríamos adelantado?

Nada, porque la caja, aun siendo muy bien construida, aunque tuviese las proporciones y la solidez del arca del papá Noé, no hubiera resistido el embate de los carlistas, sino se hubiesen estos encontrado con el esfuerzo imponderable de los ciudadanos.

Por otra parte, ¿á qué conducía meter en un estuche una ciudad tan hermosa y tan decidida á defenderse como Castellón?

Nos aconseja el Aniversario, «que reguemos con las lágrimas del agradecimiento, para que el tiempo jamás la marchite, la flor del carño que se deposita en la tumba de los que fallecieron en defensa de la ciudad».

Al llorar á los guerreros, cuya gloriosa vida ofrece tan ancho campo al pañejirico, decía Demóstenes, para mitigar su dolor, todos aquellos que les fueron queridos, se ofrecen á su memoria mil recuerdos de las virtudes que los adornaban.

Comparemos, y después sigamos. «Huérfanos (dice el aniversario) que en prematura edad perdisteis á vuestros padres, tristes viudas de los que en los muros de la fidel y leal población murieron al grito santo de patria y libertad, enjugad vuestro llanto....».

¿En que quedamos? ¿han de llorar, han de reír ó han de estar serios, tristes y meditabundos?

Es fuerte cosa, que se nos exijan las lágrimas del agradecimiento, previniéndonos siete líneas después, que enjuguemos nuestro llanto.

Es mucho pedir, y no todos se encuentran bastante preparados y dis-

puestos, para hacer, casi simultáneamente, los opuestos papeles de Demócrito y Heráclito.

Por último, porque alguna vez hemos de concluir, asegura Pamis que la historia guarda para los héroes una página brillante *esculpida con buril de fuego*.

No conocemos ese instrumento.

El de que nosotros tenemos noticia, es una herramienta de acero esquinada y puntiaguda, que sirve á los grabadores para trabajar en los metales.

Aunque aquellas palabras sean pura metáfora, aunque sean ingeniosa hipérbole, nos parece muy peligroso el manejo de ese diabólico buril, de que se quiere valer nuestro pañejirista.

No acabaríamos nunca, si hubiésemos de reseñar todas las bellezas del escrito que venimos examinando.

Con lo dicho basta para formar juicio de la galanura de la frase, de la brillantez de las formas, de la nitidez del estilo que se observa en ese pañejirico, obra maestra, y último esfuerzo literario, de un escritor muy conocido.

Diremos como dijo Espronceda, á propósito de Demóstenes, que nos figuramos en nuestra fantasía, al autor del Aniversario, trasladándonos á los tiempos que pasaron.

Contra el tirano pretendiente alzando, Y al espantado pueblo arrebatando.

LA PRENSA SERIA.

Otra vez, después de otras mil veces, se ocupa el *Diario Carabina*, de nuestra publicación, ofreciendo como en las otras ocasiones, que no nos nombrará mas, ni contestará á nuestras alusiones, que prescindirá completamente de nosotros, como si no existiésemos.

Y en esta ocasión, como en las otras, ha escitado las iras del *Diario* el feliz septuagenario, único individuo que consigne hacerle romper el profuso silencio que se ha impuesto, por no saber que decir, ni disculparse ni explicar siquiera antiguas decepciones.

¿No les parece á nuestros lectores, que es muy baladí el motivo que escita las magestuosas indignaciones de nuestro imponente y adusto colega?

Se trata de un criadero de ostras, que piensa establecer en estas playas D. Ignacio Marco.

No hay tal cosa, según dice el *Diario*, pero presumimos, que aun no siendo cierta la noticia, no es un caso de inquisición, ni el asunto es de suyo vergonzoso ni siquiera ridiculo y puede soportar, muy bien el señor Marco, una imputación que está muy lejos de ser injuriosa.

Y el *Diario*, que admite imputaciones gravísimas, las dijere y las consiente, no debe incomodarse por tan poco, y debe reprimir su ímpetu, subordinando sus genialidades ó las exigencias de la moderación y de las conveniencias.

Está equivocado el *Diario* al suponer que hemos venido al estadio de la prensa, exclusivamente para poner en ridiculo á muy respetables personalidades, á nombrar á otras por sus apodos ó á ponérselas si no las tienen.

Precisamente nuestra misión es enteramente contraria á la que nos atribuye nuestro estimado colega.

Hemos venido á la prensa para impedir que pasen por muy respetables, ni por respetables siquiera, personalidades grotescas, cuyas indignidades políticas son el escándalo de la provincia, cuyos provechosos y torpes manejos, no se pueden soportar.

Les hemos dicho cosas tan graves, les hemos dirigido imputaciones tan terribles, les hemos desautorizado de una manera tan sangrienta, que su

silencio sería criminal, vergonzoso, si no fuese un acto de habilidad, llevado á cabo con paciente perseverancia, para evitarse las dificultades de una defensa imposible.

Y después de este silencio, se enardece, se subleva el *Diario*, por un miserable criadero de ostras, cuyo establecimiento tanto ha de enaltecer la poderosa iniciativa de su protejido septuagenario!

Y los que obran de una manera tan pueril, tan inconsiderada, tan ligera, se incomodan porque los tratamos como héroes de zarzuela! ¡Y quieren aparecer como personajes serios, esos explotadores de los presupuestos, esos adoradores de los éxitos, esas ostras, esos moluscos, acéfalos de dos válvulas, que se agarran á las escabrosidades de todas las situaciones políticas, para devorarlas y escarnecerlas?

Nosotros no dirigimos nuestros esfuerzos, como supone el *Diario*, al triunfo de las ideas moderadas ó ultramontanas, pero estamos seguros de que si venciesen, nos encontraríamos en todos los puestos públicos ocupados por esos mismos republicanos, que ahora funcionan en representación de los principios liberales conservadores.

Lo hemos dicho otra vez, esos parásitos de la política están dispuestos á recorrer el camino que principia en Pi y Margall, y acaba en el obispo Caixal. La cosa es por otra parte muy natural, porque se trata de seres organizados para vivir á costas del país.

Hace algunos meses nuestro colega vivía feliz y contento. Saboreaba sus pocas producciones, sin que nadie se tomase la molestia de juzgarlas, repartía elogios á diestro y siniestro entre los amigos, prodigaba censuras, hablaba de su *consecuencia*, de sus virtudes, llamaba dignísimos á personajes averiados, y se despañaba en una palabra, á su gusto.

Venimos nosotros con el firme é inquebrantable propósito de decir la verdad, de restablecer la moralidad atropellada, de presentar al público á esos cómicos del kilómetro, con sus trajes de clowns para que se ría de sus miserias, sacamos el grito de los conservadores de ahora, sus negocios de quintos, sus delitos, y su silencio viene á confirmar la exactitud de todas nuestras imputaciones.

¡Oh! Con qué gusto nos hubiesen desmentido si esto hubiese sido posible! ¡Cómo nos hubiesen maltratado, si el miedo no hubiese cerrado sus labios!

Son serenos, son atrevidos, pero las circunstancias y los hechos les abruma con su inmensa pesadumbre.

Por otra parte, la opinión pública hace su camino, y la impunidad no es ya tan completa, y ya no pueden vivir con tanta holgura, y ya es preciso contar con ciertas eventualidades, que antes se evitaban con mucha facilidad.

¿Quién no conoce hoy á los mohicanos, quién no sabe su vida y milagros, quién se atreve á manifestarles aprecio, ni consideración ni simpatía?

Están ya desautorizados, marchitos: en el momento en que pierdan las grangerías que disfrutan, son hombres muertos. Nos parece muy difícil que esas ostras consigan ya adherirse á ninguna situación que venga, porque están desacreditadas como alimento, y como elemento que no sea deletéreo.

Con esa cultura, con esa educación tan esmerada que distingue á nuestro despreciable colega, dice que si nuestro periódico dice alguna vez verdad es indudablemente por equivocación.

¿Por qué no ha desmentido una vez siquiera, alguna de nuestras afirmaciones? ¿Por qué no ha empleado la sagacidad de su talento, para desfigurar siquiera, esas evoluciones políticas, que tanto le han desconcertado?

¿Por qué gu... y todas sus irri... al establecimie... ostras?

¡¡¡Decimos la... cion!... El *Di...* dice nunca, y es sensible que sus adhesiones... otras tantas fic... objeto, cuantas... ó el interés ac... tación ó a gun... Por lo demás... culto colega á... atreve á tanto... sedadas que n... cado, pero en... que no descen... ramos con él... cuestiones de... titud.

No es tampon... *Diario* valor... metrallazos. E... cristiano calla... se puede con... miento para ev... josa sobre hech...

Créanos el *Di...* si sigue su a... nutrir su per... de los que rec... llamó Dios por... tura ni de la d...

Por eso se ac... es la expresio... chos casos de l... signacion, que... putados, que u...

Don Benito S... las estinguir... que residia en... en calidad de... civil, en la ma... sando en las... San Francisco.

Ignoramos la... sion, y desear... pueda justific...

Rectificando... publicado *La C...* paña debemo... sustracción de... á que se hace... en realidad e... económica en... timo, encontra... á los correspo... tos criminales... aquel delito.

Dice el *Diario*... lidad; copiand... Madrid:

«Se ha conce... vicio, con el... campo, al tenie... las carlistas, D... cala.»

Y añade, co... espíritu, que... conciencia pur...

«Cero y van... de grados á cal...

«No se le ha... de ese *Diario*,... y á sus prote...

«No se le ha... presupuesto, s... del campo rep... junta que decre...

«espírea; de la... la difamacion... ciones, de los... partero rey, d... de todos los es... sin mas alien... y de la explot...

«oficiales? Nos... halleros de ind... dultados de s... embargo, vem...

¿Por qué guarda todos sus furiosos y todas sus irritaciones para oponerse al establecimiento de un criadero de ostras?

¡¡Decimos la verdad por equivocación!... El *Diario* en cambio no la dice nunca, y es lo más grave y lo más sensible que sus mentidas protestas, sus adhesiones y sus fidelidades, sean otras tantas ficciones, que varían de objeto, cuantas veces la conveniencia ó el interés aconsejan alguna retractación ó a gura apostasia.

Por lo demás, invitamos á nuestro culto colega á que desmienta, si se atreve á tanto, cualquiera de las falsedades que nosotros hayamos publicado, pero entre tanto le diremos, que no descendaremos hasta compararnos con él y con sus hombres, en cuestiones de veracidad y de rectitud.

No es tampoco cierto que no dé el *Diario* valor á nuestros continuos metrallazos. Es más cómodo, y más cristiano callar y sufrir, cuando solo se puede contestar con descomedimiento para evitar una discusión enojosa sobre hechos incontrovertibles.

Creáenos el *Diario*, solo podrá vivir si sigue su acostumbrada tarea, de nutrir su periódico, con recortes de los que recibe en cambio. No le llamó Dios por el camino de la literatura ni de la discusión.

Por eso se acoge á la seriedad que es la expresión más sencilla en muchos casos de la ignorancia ó de la resignación, que acepta los abusos imputados, que no se pueden disculpar.

Don Benito Sal, alférez que fué de las estinguidas partidas de francos, que residía en Onda, fué conducido en calidad de preso por la guardia civil, en la madrugada del 13, ingresando en las prisiones militares de San Francisco.

Ignoramos las causas de esta prisión, y deseamos que el interesado pueda justificarse.

Rectificando una noticia que ha publicado *La Correspondencia de España* debemos manifestar, que la sustracción de facturas del empréstito á que se hace referencia se verificó en realidad en esta administración económica en noviembre del año último, encontrándose preso, y sujeto á los correspondientes procedimientos criminales el presunto autor de aquel delito.

Dice el *Diario Carabina* de la localidad, copiándolo de un periódico de Madrid:

«Se ha concedido la vuelta al servicio, con el empleo de mariscal de campo, al teniente general de las filas carlistas, D. Ignacio Plá y Moncada.»

Y añade, con esa tranquilidad de espíritu, que supone siempre una conciencia pura é irreprochable:

«Cero y van mil reconocimientos de grados á caballeros carlistas.»

¿No se le ha concedido al director de ese *Diario*, y á sus colaboradores y á sus protectores, el título recién creado de *liberales conservadores*? ¿No se les ha admitido á la mesa del presupuesto, sin embargo de venir del campo republicano, del club, ó junta que decretó la caída de la *raza espírea*; de la cuadrilla que acordó la difamación de personas é instituciones, de los que proclamaron á Espartero rey, de los que participaron de todos los excesos revolucionarios, sin más aliciente que el de la ganancia y de la explotación de las influencias oficiales?

Nosotros no sabemos que estos caballeros de industria, hayan sido indultados de semejantes excesos, y sin embargo, vemos con paciencia que

sus grados, empleos y pretensiones han sido reconocidas.

Al fin los carlistas, han entregado sus armas, y han contribuido con su presentación á la pacificación del país, al paso que esos desertores de todas las causas desgraciadas, solo nos han traído la perturbación, el escándalo y la indignidad, que producen siempre ciertas injustificadas y repugnantes decepciones.

Siquiera por prudencia debe callar el *Diario*, al cual se le pueden decir muchas cosas, que giran sin duda alguna, si nos tienta la paciencia.

Y no es esto decir que nosotros aprobamos esos reconocimientos, que nos parecen poco provechosos, y sobre todo, ocasionados á mantener el espíritu belicoso, de los que viven de los levantamientos carlistas, haciendo rápidas carreras; pero nos parecen más perniciosos aun esos otros reconocimientos de gentes *liberales*, según ellos aseguran, que promueven otros disturbios no menos sangrientos y perjudiciales, y que están siempre en disposición de someterse, cuando ven al ojo la ganancia, y preparados para cualquier aventura que pueda convenirles.

Esos farsantes cuestan muchos disgustos, y mucho dinero al país, y mucho se adelantaría, si á los carlistas presentados y á los revolucionarios arrepentidos se les dijese:

Caballeros, aquí están ustedes de más.

El *Diario* de esta capital, dice que en el *Boletín oficial* se anuncia la vacante de *pentorrias* en esta provincia.

Pentorrias.... ¿Qué son *pentorrias*? ¿De qué clase son, y á qué ramo de la Administración provincial corresponden?

Ese demonio de periódico nos va estropeando el estómago. Que no sabe castellano, que cuando usa palabras castellanas, es empleando giros valencianos, que solo conoce las esencias de la tijera, eso ya es público y notorio; pero no tanto, no tanto estimado colega.... *Pentoria*.... y de qué ó de quién!

Como verán nuestros lectores, lo que sucede en Burriana, según nos dicen en la comunicación que insertamos, pasa ya de castaño oscuro. Parece imposible, que sea cierto lo que en ese escrito se asegura, porque no haberse presentado desde el año 1830 las cuentas municipales, supone que ni han existido ayuntamientos en aquella población, ni diputaciones en la provincia, ni verificación en los recaudadores y manipuladores de los fondos locales.

Esto es inaudito, aunque se van viendo cosas que nos quitan el derecho de admirarnos de nada.

El alcalde de Burriana, con cuya amistad nos honramos, es una autoridad inteligente, y de reconocida probidad y entereza de carácter. Por lo mismo creemos, y con mucho fundamento, que D. José Miralles, procurará aclarar estos misterios, y le ha de conseguir, porque no es persona que retroceda nunca, cuando se trata del cumplimiento de su deber.

Dice así la comunicación á que nos referimos:

«Sr. Director de LA ALBORADA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: De-caría merecer de usted, se dignara insertar en el periódico que está á su cargo, estos cortos renglones, para que llegado su día puedan ser apreciados por personas que tan solamente desean su bienestar y que la buena administración de sus pueblos sea llevada según previenen las leyes, sin que por ningún concepto se cometan abusos ni mucho menos, falten al deber las autoridades que están al frente de ellos.

No me limitaré en este escrito á hacer cargo: directos ni personales, pero sí podré decir que en el pueblo de Burriana desde antes del año 1830, que los vecinos del mismo, no tienen conocimiento alguno de las liquidaciones de cuentas que se han pasado entre los ayuntamientos hasta la fecha, y esto es lo bastante para que se murmure de los actos que se hayan hecho dentro de la casa capitular. Siendo así, pues, que la ley previene que cada tres meses se hagan las liquidaciones de cuentas y que estas se espongan al público, para que éste pueda enterarse de lo ingresado en caja y de lo distribuido para cubrir las atenciones del municipio y demás que tiene á su cargo, para convencimiento de la verdad, para la satisfacción general y para que cesen de una vez las habladurías de muchos. ¿No sería lo más acertado en cumplir lo que la ley les manda? Y dado caso que así se hiciera, ¿no aplaudirían los vecinos de Burriana al actual ayuntamiento que tiene tan buen celo en el cumplimiento de su deber? Así lo esperamos del digno alcalde que lo preside D. José Miralles Puelles.

Mas todavía, para hacer completa su obra es necesario, que entre las personas inteligentes que hay en dicha población, nombren comisiones que vayan liquidando las cuentas desde 1830 hasta la fecha y que los nombrados sean aquellos que no tengan interés alguno en ellas.

Si se tomase en consideración lo espuesto, res ame tan solo decir, que liquidado un año, se haga saber al público, para que éste pueda examinar dichas cuentas, si están ó no legalmente pasadas, ó para que emitan su parecer á la parte que puedan corresponderles.

Procuraré pues, dar detalles á usted, señor director, sobre el particular, si se lleva ó no á efecto por el notable ayuntamiento que tenemos hoy día. — *Un corresponsal* »

De una correspondencia que desde Vinaroz con fecha 8 del actual escriben á *El Mercantil Valenciano*, entresacamos los siguientes párrafos:

«En mi anterior, prometí ocuparme del caciquismo de esta localidad. Aquí tenemos *casi*, como en la capital de la provincia, y si bien en dimensiones es mucho menor, traga muchísimos mas trapos sucios.

La figura que resalta en medio de esta amalgama *cosiera*, es seca, macilenta, sin *pantorrillas*, de mirar receloso, de larga intención, muchísima susceptibilidad y adiestrada á la alta escuela en la política de *balancin*.

Este ente moral, este espíritu aéreo, vive por y para Vinaroz exclusivamente; come por Vinaroz, respira únicamente por nuestro querido pueblo, y en todos sus actos se reflejan las buenas intenciones de un buen patriota.

Agente de negocios, introductor de gobernadores, protector de carlistas vergonzantes, comisionista perpetuo, concesionario activo, siempre armado de su *balancin* para perfeccionar los equilibrios sobre la cuerda tirante de la comisión permanente, no persiste de su idea, y busca y rebusca... nuestra felicidad, y nuestro bienestar.

Los *costeros* que le rodean, figuras todas arquitectónicas, bien si el rie, cantan si canta, lloran si llora; en fin, son una buena colección de títeres de cartón, que obedecen á los movimientos que les imprime con el hilo el Sr. D. Preciso.

A esto solo añadiremos de nuestra cosecha, que el brutal caciquismo que impera en las poblaciones mas importantes de esta desventurada provincia, no son otra que *sucursales* del *gran elector* que viene explotándola con un descaro é intemperancia que no tiene ejemplo en los fastos de su historia.

En cuanto á *La figura que vive por y para Vinaroz*, de desear fuera que el corresponsal de *El Mercantil Valenciano*

no, la describiese con rasgos mas característicos si los tiene, para de esta modo poder mejor conocerla, y en lo sucesivo por nuestra parte, exponerla á la pública expectación confundida con los mercados políticos que nos deshonran.

A la reconocida galantería del señor M. Guiracoz, músico mayor del regimiento infantería de Burgos, debemos el siguiente programa de las puestas que ejecutará su música durante las horas de paseo esta noche en Ribalta.

- 1.º Radames: Paso-doble sobre motivos de la ópera Aida.
- 2.º Contradanzas americanas.
- 3.º Los cantares de España: Gran Potpourri de aires españoles.
- 4.º Schotis con variaciones de bombardino y saxhafon.

Un periódico importante de los que ven la luz en Madrid, dice refiriéndose á nuestro nunca bien ponderado *Diario de Castellón ó Carabina de Ambrosio*, por otro nombre, lo siguiente:

«Dice un colega provinciano: «Considerable fué el número de personas que la noche del domingo visitó el paseo de Ribalta, vistosamente *alumbrado por nuestro municipio*.»

Protesto que á dignos concejales los convierte el periódico en ciriales.»

Si es mucha cosa este *Diario*, con su manera de escribir escita la hilaridad de todo el mundo y empuñado y mas empuñado en pasar por *prensa seria*.

Vamos es muy original el periódico ex-gorro-cosi-presupuestivo.

El resultado de la partición de las aguas del Mijares, entre los cuatro pueblos de la Plana, verificada en el día 14, es como sigue:

Caudal total de agua, 16 filas reales, 2 palmos, 0 dedos, 0 líneas.
Han correspondido á Villareal, 3 filas, 2 palmos, 7 dedos, 10 líneas. Altura en el medidor, 11 dedos, 3 líneas.
A Castellón y Almazora, 7 filas, 1 palmo, 6 dedos, 0 líneas. Altura en el medidor, 25 dedos, 0 líneas.
Y á Burriana, 5 filas, 0 palmos, 9 dedos, 10 líneas. Altura en el medidor, 15 dedos, 0 líneas.

Segun vemos en un periódico de Pamplona, en todos los compromisos para la elección de un senador por Navarra, predomina la idea de no elegir á ninguno que siendo del país, no ofrezca grandes garantías de adhesión á su provincia.

Bien por Navarra. Si en todas las provincias predominase ese criterio, no tendríamos que lamentar los males del cunerismo que constantemente lamenta nuestro periódico, y por otra parte no veríamos al frente de la política partidarios ambiciosos, ineptos y desconcertados.

Se ha dispuesto por la dirección de contribuciones que todos aquellos expedientes de bajas en la contribución industrial, cuya alta haya sido dada por las comisiones de comprobación encargadas de formar los padrones industriales de las capitales de provincia y algunas de importancia, en las cuales se hallan formando dichos padrones, tienen que remitirse al citado centro directivo, después de aprobados por las administraciones económicas para su examen.

De los 626 mozos de la provincia de Santander que han ingresado en caja, 614 saben leer y escribir. Es un dato muy honroso para aquella provincia.

LA ALBORADA.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY.

San Enrique, emperador y San Camilo de Lellis.

Cuarenta horas en San Miguel, de cuatro á cinco y media de la tarde. Habrá plática doctrinal y trisagio.

En la parroquia mayor, á las siete, misa de comunión general, por los hermanos de Nuestra Señora del Carmen.

A las nueve, la solemne función anual, con sermon que predicará el Dr. D. Manuel Gomez.

Por la tarde de púas de vísperas, el octavo ejercicio del novenario, con sermon.

En la Sangre, á las siete, misa de comunión general, por la Tercera orden de San Francisco.

Por la tarde á las cuatro, el ejercicio de costumbre, con plática doctrinal por su visitador D. Francisco Rovira, presbítero. Habrá sorteo de hábitos.

Lunes, 16.—Nuestra Señora del Carmen.

Cuarenta horas en la Misericordia.

En la parroquia á las ocho, se celebrará á Nuestra señora del Carmen, una misa rezada con acompañamiento de órgano.

A las siete de la tarde, el último ejer-

cicio del novenario, con sermon.

Martes, 17.—San Alejo y Santa Genoveva.

Cuarenta horas en Capuchinas.

MISCELANEA.

Operaciones agrícolas del mes de julio.

Horticultura.

Los riegos son tambien en este mes el cuidado de mayor entidad para la huerta. Sin embargo, aún deben sembrarse todas las legumbres y hortalizas que puedan dar sus productos antes de cuatro meses, por lo que en estas y en plantaciones se continua como en junio. Se aporcan apios cada quince dias, para que se enterezcán y contar siempre con algunos. Se atan lechugas, escarolas y achicorias para que blanqueen, y se obtienen algunas otras en saladas prodigando el agua en riegos tan abundantes como frecuentes. En muchos puntos del Mediodia se riega cada dos ó tres dias. Se recolectan judías verdes, y no debe olvidarse el contener el desarrollo de las tomatas, despuntando todos los brotes supérfluos, con lo cual se consigue aumentar el buen producto. Siendo siempre excesivos los calores en este mes, es preciso regar profusamente

las berzas y contener las coles de Milán para que no avancen demasiado; porque esta variedad necesita la influencia de los hielos para desenvolver sus cualidades características. Las coliflores y los cardos demandan tambien mucha agua. Lo mismo sucede con los melones, pepinos, cohombros y calabazas; pero no son los piés los que hay que regar en estas plantas, sino humedecer su alrededor para que las raíces tomen casi tanto desarrollo como los tallos y vayan á buscar muy lejos el alimento indispensable para sostener vigorosamente las hojas, las flores y los frutos.

Floricultura.

Los trabajos generales en floricultura son los mismos que en el mes anterior. Se escarda y bina y se dan abundantes riegos. Se arrancan los rehijos y cebollas de flor, que han de conservarse en lugar seco para plantarlas en otoño. Se recolectan las semillas que han de servir para la reproducción, y se forman los semilleros en que se han de sembrar las que se trasplantan en camas al otoño.

Las estufas no exigen cuidados especiales: basta solamente regar con lluvia el follaje de las plantas de estufa caliente durante los grandes calores.

Son tan inútiles las camas como en el mes anterior.

En buena tierra se siembran tulipanes, jacintos, ranúnculos y anémonas, y para obtener flores en la primavera siguiente digitales, campanulas y otras.

Arboricultura.

Tambien el arboricultor logra en este mes abundantes premios á sus afanes, recolectando albaricques, cerezas, moras, manzanas, peras, etc. La segunda quincena de julio es época sumamente favorable para ingerir de escudo la mayoría de los árboles de chusco, aprovechando el movimiento de savia en tal período.

Debe darse una labor á las viñas y practicarse el tercer azufrado, cuando la acción de los dos primeros no hubiese sido suficientemente eficaz, procediendo á la vez al desmonte, retorsion de yemas y deshoje en las viñas de poda larga. Tambien conviene seguir destruyendo chupones y ramas golosas en los árboles en empalizada, abrir y afinarlas en la direccion más adecuada y suprimir frutos mal situados ó supraabundantes.

Director propietario, D. Eduardo Portalés.

Imprenta de Venancio Soto.

El que no anuncia no vende.

Seccion de anuncios.

El que mas anuncia mas vende.

LA ALBORADA,

PERIÓDICO POLÍTICO, ADMINISTRATIVO

Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIERNES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellón.—Un mes, 4 reales.—Tres meses 12 reales.
Fuera.—Tres meses, 13 reales.—Seis meses, 26 reales.

ADVERTENCIAS.

A los suscritores.—Se admiten toda clase de anuncios á 5 centimos de peseta línea.
A los no suscritores.—A 10 centimos.
Remitidos y defunciones.—A precios convencionales para todos.

REDACCION Y ADMINISTRACION.—Calle de Zapateros, núm. 44.

Se admiten además suscripciones en la imprenta de este periódico.

BÁLSAMO DEL MAESTRAZGO

contra los tumores hemorroidales (almorranas).

Frasco, 20 reales; único depósito: farmacia de Fabregat, Enmedio, 21, Castellón.

VIAJE ECONÓMICO á la

ESPOSICION DE PARIS EN 1878.

EMPRESA ESPAÑOLA.

DIEZ ET SEVERINI, Carrera de San Gerónimo, 14, Madrid.

LA SALUD

de las madres de familia.

MANUAL

de higiene de las mujeres y tratamiento homeopático de las enfermedades de las mismas, durante la maternidad, para uso de las familias.

POR DON JUAN MAÑA,

médico-cirujano homeópata.

Precio: Una peseta.

Hállase de venta, juntamente con el Manual *La Salud de los Niños*, en las principales librerías de Madrid y provincias, y en Castellón, calle Mayor, número 67.

En Tortosa, en casa del autor, calle de la Rosa, 13, principal, á quien se dirigiran los pedidos.

GABINETE OPERATORIO Y DE CONSULTAS PARA ENFERMEDADES CRÓNICAS, á cargo de D. Antonio Ferns,

Licenciado sobresaliente en medicina y cirugía, ex-ayudante anatómico por oposición del Colegio de medicina y cirugía de Barcelona, y ex-primer ayudante médico del Cuerpo de Sanidad militar.

Establecido calle de Zapateros, núm., 26 principal y segundo, Castellón. CONSULTAS.—Por la mañana, de 11 á 1 y por la tarde, de 7 á 8.

A LOS FUMADORES.

No confundir este papel con el de otras fábricas del país y del extranjero.

Papel fumar higiénico, preparado para el pecho.

MARCA PROPIEDAD

LOS ESCUDOS CATALANES (ó sea de las cuatro provincias)

DE D. JUAN CLARET DE SABADELL, premiado en cuantas exposiciones ha tomado parte.

Este papel no afecta al pecho, destruye la nicotina, parte venenosa que contiene el tabaco, lo suaviza y mejora notablemente, y mata toda sustancia contraria á la salud del fumador.

PUNTO DE VENTA CENTRAL. Caballeros, 13. Y además en todos los estancos de esta capital.

Salud á todos.

NO MAS TERCIANAS NI CUARTANAS.

AGUA FEBRIFUGA ETHEREA

preparada por los farmacéuticos

SRES. FABREGAT Y PRADES.

PUNTOS DE VENTA.—Al por mayor, farmacia de Fabregat, Enmedio, 21, Castellón de la Plana, y al por menor, en la misma farmacia y en la de Prades, Almazora, Mayor, 8.

Año I

BUENA

Se vende de hierro co bas 30 libra altura. En este periódico

Calle del M

Se ha abie brica de jabo hoy viuda quienes tien cer al púb produccion.

Su

A volunt venden en p casas de libr en el ámbi plaza del F una, y la ot número 43.

El acto d lugar el 20 las ocho de pacho del Pastor, y s ciéndose pos Los titulos ciones estar dicha notari

FOI

EL RE

—Por lo mé sucede? Que en tia, no tiene b delicadeza and madre. Correr gusto, y rever proporcionar palco en la óp —Es cierto, aunque sólo fu marido, tú, C amable con En —Hago lo q dió Cecilia con —¡Por vida general.—¡Hab estilo? Dulce en gel, cuando s —A los diez y si te, Ignoro, señ